

Especial / Transición Energética

Conflictividad puede frenar la transición energética justa

El gobierno ya tiene una metodología para construir la hoja de ruta de la transición, pero expertos dicen que hay que acelerar los procesos y reducir los conflictos sociales.

Contenidos Especiales

Si algo es claro para los expertos y el mismo gobierno es que Colombia tiene un potencial de fuentes renovables no convencionales para avanzar en el proceso de la transición energética y cumplir con el desafío de garantizar energía incluyente que cierre brechas.

En la región Caribe, energía solar y eólica: a lo largo de las principales cuencas hídricas tiene la posibilidad de instalar pequeñas centrales hidroeléctricas (PCH); en los alrededores de las cadenas volcánicas presentan un potencial geotérmico significativo para generar electricidad, que se suma a la biomasa residual y los desechos municipales, que permiten la producción de electricidad, energía térmica y biocombustibles.

Clara Inés Pardo, profesora de la Universidad del Rosario especialista en energía, considera que Colombia podría convertirse en un piloto de transición energética porque estamos hablando de que se trata de un país que no tiene una sino un portafolio de energías renovables. “Poder empezar a trabajar con ese portafolio de una manera estructurada y organizada puede ser una estrategia interesante para lo que puede ser el modelo para otros países que entren a este proceso”.

En sus primeros pasos, el gobierno le está apuntando a la energía eólica. De hecho, el Ministerio de Minas abrió un portal informativo dedicado a la energía eólica costa afuera, aquella que se obtiene a partir de la fuerza del viento a través de un aerogenerador que transforma la energía cinética de las corrientes de aire en energía eléctrica.

Con la Agencia Danesa de Energía (Dinamarca) se dan pasos para construir un plan de trabajo conjunto



Colombia podría convertirse en un piloto de transición energética, aseguran expertos. FOTO: ARCHIVO ISTOCK.

encaminado a atender los grandes retos que enfrenta Colombia en cuanto a la integración de la energía eólica costa afuera con el sistema energético del país, entre otros temas.

El otro frente al que se le ha dado importancia desde el gobierno es al del hidrógeno verde. El 16 de junio, Colombia firmó un acuerdo en Alemania que prevé la cooperación de la Sociedad Fraunhofer para analizar la producción de hidrógeno

verde y sus derivados para su exportación a Alemania.

El memorando de entendimiento señala que Colombia puede convertirse en una importante zona industrial de hidrógeno y entregar volúmenes significativos a los mercados locales e internacionales a precios competitivos y resalta el hecho de que Colombia ha desarrollado varios hubs de hidrógeno regionales y el Área Industrial Estratégica de Cartagena que es “un po-

tencial futuro Centro de Hidrógeno a gran escala gracias a sus excelentes recursos eólicos y solares”.

Y expertos de Alemania y Colombia reunidos en diciembre pasado aseguraron que la región Caribe de Colombia puede convertirse en una importante zona industrial de hidrógeno y entregar volúmenes significativos a los mercados locales e internacionales a precios competitivos.

Pero del potencial a la

realidad parece haber un camino espinoso que deberá sortear el país si quiere llevar a buen puerto su intención de convertirse en un productor de energías renovables no convencionales con vocación exportadora.

Camilo Prieto, médico experto en energías de la Universidad Javeriana, advierte que en este momento existe una situación a la que no se le ha dado la importancia en torno a la seguridad energética del país y que vie-

HOJA DE RUTA DE LA TEJ

El gobierno nacional definió una metodología para construir la ruta de la Transición Energética Justa (TEJ), con la cual espera obtener la planeación y el diagnóstico, crear la visión las metas, los hitos y actividades a realizar; también con las barreras, habilidades y riesgos para, finalmente tener el plan de acción que se desarrollará. Para el gobierno, toda esta construcción deberá realizarse bajo cuatro principios que considera imprescindibles: equidad y democratización; gradualidad, soberanía y confiabilidad; participación social vinculante e intensiva en conocimiento.

ne desde el pasado gobierno: la conflictividad social y ambiental de la Guajira que, en vez de disminuir, ha ido aumentando. “Mientras usted y yo estamos teniendo esta conversación, no existe ni un solo megawatio de energía eólica que se esté generando desde la Guajira”, dice.

El mayor problema que advierte Prieto es que así se acuda a la generación de energía eólica costa afuera, donde no hay que hacer consultas con la comunidad, de todas formas, se necesitan transportar la energía. “Con la conflictividad no se pueden construir líneas de transmisión y ese es el gran riesgo que tiene la implementación y desarrollo de nuevos proyectos”.

Y mientras ese tema de los conflictos con la comunidad y las dificultades de las consultas se mantienen, el gobierno tiene en marcha una metodología para la definición de la ruta de lo que ha llamado la Transición Energética Justa (TEJ).

“El punto es acelerar la hoja de ruta y también que el país pueda absorber ese tipo de tecnologías”, advierte Prieto que destaca de la metodología que está en marcha el componente de investigación porque, en su concepto, es fundamental generar capacidades en el país para el desarrollo y manejo de las energías no convencionales.

Los desafíos para una Transición Energética Justa

Para los expertos, el gobierno debe abordar retos urgentes para avanzar en la Transición Energética Justa. Para Camilo Prieto, experto de la Universidad Javeriana, es ineludible una política de Transición Energética Justa para el campo a fin de enfrentar las emisiones de CO2 que producen la deforestación y la ganadería, las más altas de todos los sectores. En su concepto, es difícil que se

pueda cumplir la hoja de ruta del hidrógeno verde si antes no se soluciona la situación de conflictividad con las comunidades de la Guajira porque para que el hidrógeno se pueda desarrollar, ese departamento debe estar conectado con líneas de transmisión.

Para la experta del Rosario, Clara Pardo, un asunto clave es preparar al país para que pueda

absorber ese tipo de tecnología, es decir que estemos en capacidad de adaptarlas a las condiciones propias del país. En su opinión, en la metodología de la hoja de ruta no es tan claro cómo se van a desarrollar competencias en temas energéticos y es clave generar capacidades porque se requiere de conocimientos técnicos, científicos y tecnológicos fuertes en la transición.